

La Peña de Horeb

La montaña falsamente llamada «Sinaí» en Egipto, no está en el antiguo Madián, y no tiene una cima ennegrecida. Tampoco posee suficientes, llanuras niveladas alrededor de ella, como para permitir acampar a dos millones de personas. El «Sinaí» en Arabia Saudita, sus montañas en esta región muestran evidencia del fuego de Dios. Además, en ese seco, estéril y árido desierto se encuentra la Peña de Horeb. Señalando el mapa, que aparece en su informe, el médico dijo con desprecio:

—¡Un feo terreno para tener sed!

Lo ocurrido ese día con la Peña de Horeb desafía la lógica. Este evento, confirma una verdad, que causa terror en el mundo espiritual. A Dios le place, usar cosas insignificantes, para hacer cosas extraordinarias. ¡Esta verdad aterriza a los demonios! La roca simboliza lo insignificante, pero lo que ocurrió con ella representa, lo extraordinario. Dios se las arregló, para suplir agua al pueblo de Israel, por medio de esta roca. Los demonios en la habitación se encolerizaron, al escuchar al médico decir:

—Lo ocurrido ese día... permitió que millones... saciaran su sed.

¡A un buen entendedor pocas palabras bastan! El médico está hablando de un milagro y de inmediato, los demonios comenzaron a abuchear con rabia. Insinuar, que el Dios con «D» mayúscula hace milagros, es ofensivo e insultante. Hasta ahora, la división EC (engañar y confundir), usando espesas bolas de humo ha logrado ocultar la verdad.

—¡Todo está cambiando!, —comentó Nose Nada.

El poder manifestado en la Peña de Horeb es el mismo poder revelado en las diez plagas, y el mismo poder mostrado, al dividir el mar Rojo en dos. El médico lleno de orgullo declaró:

—Hay evidencias del «derramamiento» ocurrido en la Peña de Horeb.

Al escuchar hablar del derramamiento, el licenciado se estremeció y una amplia sonrisa, afloró en sus labios. Usando el apodo, conque se conoce al médico, el licenciado preguntó:

–¿No-no, estas seguro, de que estas hablando del mimo derramamiento?

–¡Claro que es el mismo derramamiento!, –respondió ofendido el médico.

La Peña de Horeb muestra evidencia física, que confirma que algo extraordinario, a nivel de milagro ocurrió con esta enorme roca. Lo que el médico descubrió está relacionado con agua y el derramamiento que el licenciado está buscando... tiene que ver... con el espíritu. Nose Nada, convencido de tener la respuesta correcta, dijo:

–Dios hizo brotar agua en el desierto.

La evidencia en posesión del médico revela que, a pesar de no haber río subterráneo, Dios derramó agua a través de esta roca. Lo único que hizo Moisés, fue seguir las instrucciones de Dios, y el derramamiento de agua ocurrió. Dios le dijo a Moisés:

«Adelántate al pueblo y llévate contigo a algunos ancianos de Israel, pero lleva también la vara con que golpeaste el Nilo. Ponte en marcha, que yo estaré esperándote junto a la roca que está en Horeb. Aséstale un golpe a la roca, y de ella brotará agua para que beba el pueblo» (Éxodo 17:5).

La roca que se encuentra en Arabia Saudita, identificada con la «Peña de Horeb, se encuentra partida por la mitad. Esta dividida por una impresionante grieta causada por la erosión del agua. Normalmente, las erosiones ocurren de arriba hacia abajo. Lo inaudito y sorprendente, es que la presión del agua salió de abajo para arriba y dividió la peña. La segunda evidencia tiene que ver con las rocas que rodean la «Peña de Horeb». Estas rocas muestran evidencia, que confirma el fluir de abundancia de agua. La exuberancia de agua, que brotó de esta Peña, sació la sed a más de un

millón de personas. El GRAN LIGRO habla:

De 600,000 hombres, sin contar niños ni mujeres (ver Éxodo 12:37).

¡Abundante agua corrió sobre la superficie! EL GRAN LIBRO lo confirma:

«En el desierto partió en dos las rocas, y les dio a beber torrentes de aguas; hizo que brotaran arroyos de la peña y que las aguas fluyeran como ríos» (Salmos 78:15-16).

Una densa atmósfera de frustración cubrió a todos los demonios, que se encontraban, en la Habitación de los Secretos Ocultos. Rostros llenos de desilusión y coraje miran con rabia al médico. ¡Él se equivocó de derramamiento! Ante esta realidad, el licenciado Odeim le preguntó:

—¿No-no de qué derramamiento estás hablando?

—Estoy hablando del agua que brotó de la Peña de Horeb, —respondió el médico.

Esta respuesta fue como un baño de agua fría sobre el licenciado. Las palabras le supieron a purgante. Del enojo, arrugó su cara; y del coraje, apretó los puños. Un susurro saturado de frustración se le escapó de los labios.

—¡Te equivocaste de derramamiento!

Sorprendido y enojado con el comentario el medico protesto:

—Yo no me equivoque... en la Peña de Horeb... hubo un derramamiento.

Disimulando su frustración el licenciado respondió:

—Lo que descubriste... fue un derramamiento de agua... y lo que buscamos...

El licenciado hizo una breve pausa para controlar su frustración:

—Lo que estamos buscando es un derramamiento del Espíritu de Dios.

Los abucheos no se hicieron esperar y de inmediato los gritos de

protesta inundaron el salón. El licenciado, defraudado con el médico, le dijo:

–Favor de bajar de la tarima de los testigos.

Los dos guardianes con relucientes armaduras se acercaron al médico para escoltarle hasta la salida de la habitación. Los ánimos estaban tan agitados que, de seguro, si los guardias no hubiesen estado presentes, la multitud hubiera agredido al médico.

Tolerancia es el único que no se encuentra trastornado o perturbado por la confusión del médico. La fea criatura con rostro de «Dragon Komodo» no luce frustrado sino feliz. ¡Todo está saliendo como él anticipó! Él sabe, que es poco probable, que los grupos enviados al mundo descubran las respuestas a las cuatro preguntas. Por encontrarse en la Zona Oscura de la habitación, nadie se percató del gozo que refleja su feo rostro. Todo está saliendo, según su «doble plan».

Tan pronto como él médico, salió de la habitación, el abogado dijo en voz alta:

–Invitamos al ingeniero CP, a entrar a la habitación, y dar su informe.

Muchos de los demonios, en la Habitación de los Secretos Ocultos piensan que todo lo relacionado con el «derramamiento» del Espíritu de Dios es una exageración. Desde que Jesucristo vino al mundo, en diferentes momentos de la historia han surgido rumores en EL CONSORCIO, de que Dios planifica derramar su Santo Espíritu. Este evento, negado por Lucero y su círculo íntimo, parece tener cierto nivel de veracidad. ¡Esta posibilidad es motivo de pánico en el imperio de las Tinieblas!

Antes de caer en desgracia, el orgulloso y altanero Dadlam contaba con el favor de Lucero. Su fama era conocida por todos los habitantes del reino de la Oscuridad. En aquellos días, el pedante y engreído demonio era admirado y respetado por toda la gerencia de

EL CONSORCIO y en especial por el Círculo Íntimo del presidente. ¡Todo cambió a raíz de un horrible evento!

El espeluznante acontecimiento ocurrió el 5 de junio del 1967. La historia, identifica a este terrible suceso, como la «Guerra de los Seis Días». Antes de que estallara la guerra, Lucero hizo los arreglos, para destruir a los israelitas de manera permanente a través de este conflicto bélico. Según los expertos de EL CONSORCIO, no había forma de que los israelitas escaparan de su destrucción. Anticipando una extraordinaria victoria, el reino de la Oscuridad comenzó a celebrar su triunfo por adelantado. ¡Todos los arreglos, que garantizan la victoria, estaban en favor de los árabes! En teoría, la destrucción del pueblo de Dios era algo seguro. ¡Algo inesperado y humillante ocurrió! Los israelitas, en seis días, derrotaron al poderoso ejército árabe.

Anticipando una extraordinaria victoria, el presidente enfrentó una bochornosa y desgarradora derrota. El círculo íntimo de Lucero señaló la «suerte» como la responsable de que los israelitas escaparan de su destrucción. Dadlam no se tragó el cuento e inició su propia investigación. En su empeño por conocer la verdad, a pesar de las advertencias de peligro, visitó el Jardín de la Sabiduría. En este peligroso lugar descubrió dos temas extremadamente controversiales.

Primer tema: Tiene que ver con el PLAN de Dios.

Segundo tema: El «día grande y terrible».

El «día grande y terrible» es parte del «Plan de Dios». Este espantoso evento, que ha de ocurrir en un futuro cercano, se relaciona con el fin de EL CONSORCIO. Según el GRAN LIBRO:

«En esos días Dios ha de derramar Su Espíritu. En el cielo y en la tierra mostrará prodigios: sangre, fuego y columnas de humo. ¡Serán días terribles! El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre antes que llegue el día del Señor, día grandeyterrible» (Joel 2:29-31).

Según lo investigado por Dadlam, en el Jardín de la Sabiduría, «día grande y terrible» se avecina. El plan de Dios se cumplirá, sin

importar lo que Lucero intente para impedirlo. Alguno que otro demonio, ha hablado del «día grande y terrible», pero ninguno de ellos, ha experimentó el castigo de Dadlam.

Él fue acusado de traidor y terrorista. Actualmente se encuentra encarcelado en un tétrico calabozo, ubicado en lo más profundo, del Castillo Negro.

El ambiente en la Habitación de los Secretos Ocultos quedó alterado por culpa del médico. Los abucheos llenan el salón. Tan pronto el ingeniero CP entró a la habitación, el alboroto finalizó. Se rumora que el ingeniero encontró respuesta a las cuatro preguntas. Las preguntas son: ¿Cuándo se ha de derramar el Espíritu de Dios? ¿Dónde se ha de derramar? ¿Cómo se ha de derramar? ¿Sobre quién se ha de derramar?

Ajustándose los espejuelos el ingeniero dijo:

–Yo sé la respuesta a las cuatro preguntas.